

El Obrero Balear

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: VILA, 6

Precios de suscripción: En Palma 0'25 ptas. al mes—fuera de la capital 1'00 pta. trimestre.—Extranjero 5'00 ptas. año.—Paquete de 30 números, 1'00 pta.

AÑO XIX

NUM. 862

Palma de Mallorca 16 de Agosto de 1918

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a **Vicente Torres** y la de Administración a **Agustín Roca**.—No se devuelven originales publicados y no publicados.

La huelga general

Hacia una solución

Los socialistas hemos sido siempre enemigos de la huelga general sistemática y sólo en casos muy extremos y de justificada necesidad aceptamos el hacer uso de esa arma extraordinaria de combate, no olvidando que su manejo es difícil y de peligrosas consecuencias. Aparte de la perturbación económica de orden general, de la que no somos partidarios así como así, por puro capricho, pues somos gente de orden, de verdadero orden, aunque digan lo contrario los necios y los interesados en presentarnos como malvados, aparte de los trastornos económicos de una paralización indefinida de todas las industrias y oficios, sabemos también, por más legal y pacífica que se quiera que sea una huelga de tal naturaleza, que los choques y actos de violencia con la fuerza pública casi siempre son inevitables, ya por un desmán de cualquier obrero inconsciente ya por una provocación patronal o bien por una destemplanza de un guardia civil. De todos modos el corolario de una huelga general es siempre funesto: derramamiento de sangre proletaria, persecuciones y venganzas patronales, encarcelamientos y procesos contra los más significados del movimiento, clausura de las Sociedades y Centros Obreros y un quebranto general, aunque transitorio, para la organización obrera.

Conscientes los socialistas de esos resultados de la huelga general ¿cómo se explica que fuésemos los socialistas precisamente los que la propusiéramos y aconsejáramos en Palma? Por una razón muy sencilla. Porque peligraba lo más caro, lo más necesario y útil para los trabajadores: sus organizaciones de resistencia y el derecho de asociarse. ¿En que fundábamos los socialistas la existencia de este peligro? En tres grandes pruebas claras y evidentes que vamos a exponer.

Es una la pretensión injustificada de los dueños y director de «La Algodonera» de mantener con carácter indefinido el acuerdo de tener cerrada la fábrica después de haber depuesto el personal huelguista toda su actitud conformándose con el despido del obrero que había motivado la huelga, con lo cual los obreros no hacían más que retractarse y dar la razón al patrono, aunque tal vez no la tuviera por completo. Pero éste al sentirse vencedor quiso humillar al personal por el hambre y matar a su novel y floreciente So-

ciudad de resistencia. De otro modo no podía interpretarse el mantenimiento del cierre de la fábrica después de haber desaparecido las causas que lo habían motivado, hallándose dispuestos los huelguistas a volver al trabajo salvando los puntos de vista del patrono. La continuación del cierre significaba pues una venganza y un ataque al espíritu de organización que no podían tolerar los demás trabajadores, y más tratándose de una huelga de mujeres.

Con esta actitud de los dueños de «La Algodonera» coincidió el despido o suspensión de empleo y sueldo de varios empleados de la Compañía de Tranvías por haber intentado ejercitar el derecho de asociación, al propio tiempo que caía en nuestras manos un documento impreso de secreta y exclusiva circulación patronal del arte fabril conteniendo un interrogatorio de espíritu reaccionario y persecutorio contra los obreros asociados.

Todo esto y las continuas provocaciones de los encargados de las fábricas textiles a los trabajadores asociados a la Casa del Pueblo nos hicieron ver claramente que se tramaba un complot patronal para destruir la organización obrera, para atentar contra el derecho de asociación.

¿Y que significa para los obreros el derecho de asociación? Significa el todo; sin ese derecho el obrero es un esclavo de la Edad Media, no puede defenderse contra los latigazos del amo ni reclamarle mejora alguna colectiva, queda relegado a un ser indefenso, a una bestia de carga sin derecho a quejarse de su situación.

Y si el derecho de asociación es lo más sagrado, lo más estimado para los trabajadores, puesto que es el principio del fin, la base de todas sus esperanzas, el medio de desenvolver todas sus legítimas aspiraciones y llegar sin violencias a la redención, de su clase, al ver que se le ataca ese derecho, que se forma una cruzada patronal para arrebatárselo ¿no está justificado cualquier movimiento proletario para impedirlo, aún a trueque de tener que hacer los mayores sacrificios y producir los mayores trastornos? ¿Se comprende ahora el por qué los socialistas, que son la vanguardia de la organización proletaria, propusieran y aconsejaron con

conciencia clara de toda su responsabilidad, la huelga general?

Venturosamente, y lo decimos con gran satisfacción, ésta no llegará a declararse, pues solo el intento de plantearla ha bastado para que la burguesía palmesana volviera atrás de sus propósitos; el buen sentido ha predominado en todos: en las autoridades, en los patronos y en los obreros. La solución propuesta, y casi puede decirse aceptada, consiste en que la Compañía de Tranvías ha repuesto a los empleados despedidos y en que la fábrica «La Algodonera» será reabierta, admitiendo a los huelguistas sin represalias, en primeros de Septiembre próximo, no pudiéndolo hacer enseguida por tener la maquinaria y motor en reparaciones.

Con esta solución queda destruido el plan de la burguesía y salvado el principio de asociación de los trabajadores, que eran los fundamentos de la proyectada huelga general.

Los presidentes de las Sociedades

Obreras aceptan la solución

El miércoles por la noche se reunieron en la Casa del Pueblo los presidentes de las Sociedades Obreras enterándose de las gestiones hechas por la comisión con el Gobernador para dar solución a la proyectada huelga general, facilitando a la prensa la siguiente nota oficiosa:

En Junta celebrada por los presidentes que integran las distintas Sociedades de la Casa del Pueblo, después de discutidas y encomiadas las gestiones de la Comisión gestora para la solución del acuerdo tomado en la Asamblea magna del once del presente acuerdan aprobar en un todo los trabajos realizados por dicha Comisión, desistiendo hoy de la huelga general, sometiendo esta decisión a la Asamblea que tendrá efecto el Domingo 18 del corriente a las 10 de la mañana.

Presidentes: Francisco Tortella, Guillermo Sastre, Gabriel Ferragut, Guillermo Nicolau, Bartolomé Serra, Antonio Mafá, Antonio Payeras, José López, Antonio Sureda, Antonio Valls, Bartolomé Llabrés, Miguel Porcel, Vicente Torres, Lorenzo Bisbal y Miguel Porcel.

Para el próximo número:



El despotismo de la Compañía de Tranvías Eléctricos.

DESDE EL HOSPITAL PROVINCIAL

Un señor que desempeña un alto cargo en este Hospital, me aseguró que esta semana empezaría a funcionar un motor eléctrico, para subir el agua a los tanques depósitos; que muy en breve se cambiarían los actuales retretes por otros estilo árabe; que a no tardar se haría la instalación de cámaras de cristal para baños de sol; que la «Sala de Oleados» estaría más aseada en lo sucesivo y aquellos viejos mejor cuidados y los enfermos, en general, más bien atendidos. No dudo de que este señor me lo dijo con la mejor buena fé de que así se haría; pero para mí son cuentos de camino. Lo que he podido observar es que, en lugar de estas reformas, se van adoptando ciertas medidas puramente jesuíticas. Si algo de lo que he denunciado al público, no es verdad, que se me castigue por calumniador y si dije la verdad, que se haga justicia a los delincuentes, conforme marquen las leyes. No crea nadie que yo combato por sistema, no. Digo sencillamente lo que ocurre. Que se hagan cosas dignas de alabanza y las alabaré. Yo bien quisiera que los corceles de la Fama propagaran, veloces, por los cuatro vientos, glorias y grandezas de esta tierra, que tanto quiero y a la que la Naturaleza prodigó encantos sin par, y, un gran pesar me embarga al tener que relatar tantas injusticias y poner de manifiesto llagas tan asquerosas; pero mi crítica no puede dejar de ser imparcial y esta es como una cámara fotográfica que refleja y graba los objetos tal cual son en realidad, en el momento de colocarse frente al objetivo de aquella. Así, si pasa frente dicho objetivo la Venus de Milo, (permítaseme este ejemplo aunque sea mitológico), emergiendo triunfante y gloriosa de entre la espuma nítida y fulgente de las cristalinas ondas marinas, quedará allí reflejada la diosa del amor y de la belleza, y si la que pase por delante del objetivo es una vieja prostituta, haraposa y fea, haciendo muecas de alcoholizada, quedará reflejado y grabado el retrato de la prostitución y del vicio. Quiero decir con esto que, así como sean las obras, así las reseñaré, si buenas, como buenas y si malas, como malas. Que se hagan cosas dignas de ser loadas y haré una crónica toda alabanzas, encomiando a sus autores.

Ahora que me acuerdo, subsanaré una errata que se me deslizó en mi último artículo. Apenas hubé mandado éste a la redacción de EL OBRERO BALEAR, me acordé que la palabra omnisciente no debe llevar *h*, porque es un vocablo compuesto de las voces latinas *omnis*, todo, adjetivo, y del participio de presente del verbo *seio*, *seis seire*, *seivi*, *seitum*, saber, así que, omnisciente quiere decir, sabedor de todo o el que todo lo sabe. Otras muchas cosas me vinieron enseguida a la mente, pero debo advertir a mis lectores, que son de aquellas que no pueden decirse, para que tengan la bondad de callárselas. Entre ellas, ciertos rasgos de nuestro Director, que ponen bien de manifiesto su idiosincrasia, o modo de ser. Un día le dije a un

enfermero, que no permitiera que los enfermos sacaran banquitos ni almohadas al patio, y, el enfermero le replicó que había un enfermo que tenía las articulaciones de los muslos y caderas anquilosadas y no podía sentarse en los bancos grandes, y el Director, enfurecido, le contestó.—¡Qué se siente en el suelo!—Cuando pasa visita a los enfermos, no atiende, casi nunca, a las peticiones o quejas de estos, y al llegar a la «Sala de Oleados», dice, sin entrar.—¡Estos no necesitan nada!—Únicamente, alguna que otra vez al mes, se asoma a la puerta de dicha sala y da la vuelta muy de prisa, diciendo:—¿*Hi a res de nou?*—Cumplido su deber profesional, se lava, luego, las manos. ¡Ah, D. Jaime, y qué sufro cada vez que le veo lavarse las manos, después de la visita! ¡Me acuerdo de Pilatos! ¡Me acuerdo, también, de aquel taumaturgo de Galilea, condenado a muerte por el Pro-cónsul romano! Pero éste solo se lavó las manos por uno y V., don Jaime, ¿por cuántos se las lavó y sigue lavándose? Pero Pilatos quería salvar a Cristo de la muerte y lo presentó al pueblo, diciendo:—¡*Hece homoi!*—, para ver si movía el pueblo a compasión y perdonaba el reo. ¡Ah! Y se lava las manos, después de entregar sus enfermos a la siniestra Parca, sin que jamás se le haya ocurrido decir al pueblo:—¡*Hece homines!* ¡he aquí a los hombres! Hágalo V. y verá como el pueblo se compadece y salva a estos reos de la muerte, y si no lo hace así, diremos que es V. mil veces peor que Pilatos.

El domingo pasado se murió, en la cama n.º 36 de la Sala de Medicina, un tuberculoso, al cual el Director quería dar de alta cinco o seis días antes, diciéndole que ya estaba bueno y que no tenía nada. Aquí, una de dos, o tiene V. un corazón empedernido, malo como el que más, o no entiende nada de Medicina... ¡Ah! ¡Ya entiendo! Aquel tuberculoso era asilado de la Misericordia y V. no puede mirar bien a ninguno de estos desgraciados.

Permítame, D. Jaime, que le dé un consejo, como buen amigo. Decía Napoleón Bonaparte, que era mejor una retirada ordenada y a tiempo, que exponerse a sufrir una mala derrota. Quiero decirle con esto, que haría V. muy bien en presentar la dimisión de su cargo, antes que le obliguen a ello. Hágalo así, D. Jaime. Se lo pido por lo que más quiera V. Aunque censure su conducta como director de este Hospital, le tendería la mano, como amigo, al Dr. Escalas. No es que le odie a V. bajo ningún concepto. Es que hace diez años que estoy enfermo y he sufrido muchísimo y sufro, todavía. Después de buscar, en vano, mi salud por todas partes y de pasar muchas vicisitudes y calamidades sin cuento y de haberme gastado hasta el último céntimo, he venido a dar con mis huesos en este Hospital, donde pensaba restablecerme, pero veo que es imposible a causa de su pésima Dirección. Presente la dimisión, D. Jaime, se lo ruego muy encarecidamente. Aunque desempeñando cargos mucho más elevados y cuyas responsabilidades y deberes son mucho mayores que los que lleva anexos el de V., ahí tiene el fin desastroso de Porfirio

Díaz en Méjico y de Nicolás Romanof en Rusia, por no haber querido dimitir a tiempo. Y si V. me dijera que no encuentra el similitud en mi comparación, le diré que muy podemos llamar a este Hospital «La República de la Muerte» y en este caso puede admitirse muy bien la comparación. Y, finalmente, si no quiere presentar la dimisión, le ruego, enemigo como soy de farsas y comedias que redunden en perjuicio de alguien, que solicite V. nos fusilen a todos los enfermos, empezando por mí, y así evitaría V. crecidos gastos a la Diputación y estos tristes cuadros, cual presenciemos todos los días, de ver morir a los enfermos en medio del abandono más criminal y despiadado y en medio de un estercolero. (Pregunten a los enfermeros, la basura que sacaron, el otro día, de la «Sala de Oleados.»)

Si quisiera V. dimitir y me hacía el honor de que yo le indicara la manera de encontrar un sustituto, que reuniera cualidades propias para desempeñar la Dirección, le diría a V. que, lo mejor sería, publicar en varios periódicos, con mucha discreción, el siguiente anuncio:

«*Solicitud.*—Se solicita, para director de un establecimiento de beneficencia, un médico, doctor en Medicina y Cirujía, que, además de ser probo, recto, justo, inteligente, culto, discreto y poseer un criterio amplio y tolerante, tenga la suficiente energía para no dejarse manejar como un polichinela por faldas de ninguna clase, mucho menos por las jesuíticas. Es condición indispensable que haya visitado los principales sanatorios de Alemania y Francia o las quintas regionales de salud de Cuba o bien el hospital de Mustafá Superior de Argel, para que sepa poner el establecimiento benéfico que se ponga bajo su dirección, a la altura de alguno de aquellos.»

Hay un tercer medio de solucionar este archidescomunal conflicto. Si a V. no le da la real gana de dimitir ni la Diputación ni nadie lo destituye ni quiere V. fusilarnos, tenga V. la bondad de cambiar en un todo su conducta, solicitando de la Diputación que ordene se hagan, con urgencia, ciertas reformas que son de capitalísima necesidad, las cuales mencioné en mis artículos anteriores, y, además, sea V. más bueno y trate como es debido a los enfermos, dándoles de comer cual les pertenece y procurando que en este Hospital, después de higienizado debidamente, reine un completo orden, aseo y limpieza.

Si así lo hace V., no me cansaré de elogiar su conducta y seré su más sincero amigo.

Antonio J. Torres

Marcelo Pajares

Comisiones-Representaciones

Vigo (España)

Las solicita del comercio y de la industria en general.

Se dan referencias

Sesión del Ayuntamiento

La sesión que ésta semana ha celebrado el Ayuntamiento ha carecido de interés. Sin discusión alguna fueron despachados todos los asuntos que figuraban en la orden del día, a excepción de uno sobre el nombramiento de un auxiliar de Ensanche que quedó sobre la mesa.

El señor Alcalde dió cuenta de haber recibido la visita de los presidentes de la Cámara de Comercio y Unión Industrial solicitando que el Ayuntamiento apoyara la solicitud que ambas entidades tenían dirigida al Gobierno pidiendo no prosperara el aumento del 30 por 100 en la contribución industrial. Así se acordó.

Después se trató sobre el alza que ha experimentado el trigo hablando los señores Quetglas, Obranor, Muntaner y Bisbal. Manifestó nuestro compañero que según tenía entendido la causa de tan extraordinaria subida obedecía a que se sacaba el trigo de Mallorca de contrabando. Solicitó que el Ayuntamiento acordara pedir el que fuera redoblada la vigilancia para evitarlo.

Solicitó también que el Alcalde se informara de lo realizado en Mahón referente a la incautación del trigo, para tener una orientación en caso necesario.

Por último, suplicó al Alcalde averiguara si ya se había hecho efectiva cierta cantidad que el ex-Administrador de carnes adeuda al Ayuntamiento, pues el plazo, dijo, para hacerla efectiva terminó el día 5 del corriente.

Sobre la cuestión del trigo se acordó que tan pronto llegue a Palma la Gaceta conteniendo la R. O. que trata sobre el particular, celebre el Ayuntamiento una sesión extraordinaria para ocuparse de este importantísimo asunto.

Y después de algunos ruegos de escaso interés se levantó la sesión.

COLABORANDO

PROBLEMA OBRERO

Es el problema obrero un punto en el que todo aquel que vive del sudor de su frente debería poner suma atención y preocuparse de la suerte que puede correr la clase trabajadora.

Mientras esta clase humilde se pasa los días en la fábrica o en el taller respirando aire falto de oxígeno, sufriendo el peso de larga jornada por un escaso jornal, (no el suficiente siquiera para una mala alimentación) teniendo que sufrir privaciones y calamidades, la otra clase, la burguesa, amontona capital, pasándose las horas en su finca de recreo, cuidándose tan sólo de como marcha el negocio, que bien se cuida de comunicárselo su *hombre* de confianza, el *capataz*, y que no intente el obrero hacer peticiones o reclamaciones porque a lo mejor contestan esos desalmados con la amenaza del cierre del taller o fábrica, como si con eso ya tuvieran la victoria ganada.

¿Hay derecho? ¿Es justo?

El que tiene el deber de hacer justicia,

pronto la hará, porque vá llegando a pasos agigantados el día, el momento, en que el obrero se dará cuenta de su valer y entonces no podrá el capitalista obrar a su antojo, entonces será cuando el capital encontrará obstáculos y se irá aniquilando el déspota egoísmo, pero para eso es preciso, es indispensable que el explotado ponga una robusta voluntad, una firme convicción de que el capital sin explotación, no producirá y vendrá la emancipación social.

El obrero palmesano va dándose cuenta por momentos de su situación, pues hay que ver como van ingresando a las sociedades obreras, llenos de un gran entusiasmo y amor hacia el proletariado; las mujeres, víctimas de la explotación, son factor muy importante, porque la mujer es la indicada para engrandecer el amor a la causa obrera; la mujer joven que ingresa hoy a las sociedades de resistencia no sólo defenderá los intereses proletarios, sino que irá ilustrándose y familiarizándose en el gran ideal de la libertad y será digna el día de mañana de llamarse madre de sus hijos porque sabrá darles sanos consejos para que sean hombres honrados, capaces a destruir la hoy corrompida sociedad.

Hay otro factor dentro de la clase obrera que causa verdaderos perjuicios a la misma, me refiero a los que miran con frialdad los asuntos sociales, a los que se pasan la mayoría de las horas en la taberna, a los aficionados al juego y á la bebida; éstos deberían pensar de otra manera, deberían alistarse a las filas de sus gremios, deberían frecuentar nuestra Casa del Pueblo, donde encontrarían espaciosos locales, ambiente de instrucción y a sus compañeros dispuestos a sacrificarse por ellos para mejorar su situación y unos y otros colaborar para formar una gran muralla donde se estrellara el oleaje burgués.

Deben preocuparse de su situación, deben sentir amor a la santa causa obrera, deben buscar su bienestar y el de sus hijos, deben pensar en el día de mañana que se presentará la vejez y después de tantos sufrimientos y tantas privaciones vendrá el despido del taller seguido del abandono y la miseria.

El obrero tiene derecho a una sana alimentación, a vestir decentemente, a dar instrucción a sus hijos y tiene también derecho al descanso y a la expansión y a toda clase de consideraciones y respetos.

¿Porque no los tiene?

Dicho está. El día que toda la masa obrera (que somos los más) marche a un mismo campás quedará el problema obrero resuelto.

Para lograrlo no se debe olvidar que la unión hace la fuerza y.....

Joedat

DE COLABORACIÓN

Los problemas nacionales

La emigración

Hace unos días que tenemos noticias de lo que sucede en la provincia de Salamanca, en donde una tormenta ha destruido completamente las cosechas de trigo, dejando en la más espantosa de las miserias a todos los pueblos damnificados por la tormenta, que son muchos.

Algunos periódicos solamente han dado cuenta de la catástrofe en alguno que otro te-

legrama sin dar más valor de la noticia que a cualquier otra; pocos, muy pocos, son los que se han ocupado del asunto con alguna atención, (no toda la debida) y más pocos todavía los que han puesto al corriente a la opinión pública de la gravedad que para España representa la desgracia acaecida a los labradores salamanquinos. Ultimamente ha llegado a nosotros la noticia de que representaciones de los ayuntamientos de los pueblos perjudicados habían celebrado una asamblea en la cual acordaran recabar del gobierno el auxilio necesario y que si este no les concedía lo que pedían emigrarían en masa todos los pueblos interesados.

Es necesario que nos capacitemos, es necesario que los hombres del gobierno se capaciten de la gravedad del asunto. ¡La emigración, la desmembración de todo un pueblo que se ve obligado a ir a buscar en tierras extrañas lo que en su patria no pueden obtener: el sustento! Figúraos el dolor de los hombres que allá en el destierro, que el hambre les impone, lloran cual otros tantos hijos pródigos por el terruño que les vió nacer; ved el dolor retratado en el rostro de los hombres, de las mujeres, de los niños que ven alejarse la tierra en que nacieron y vivieron, la tierra que les sustentó, la tierra que guarda los restos de sus antepasados...

Y por otra parte, reflexionad lo que para el interés nacional representan estos miles de individuos que anualmente emigran allende los mares; La emigración es costante, continua, pero a semejanza de aquellos que solamente se acuerdan de Santa Bárbara cuando llueve, no nos acordamos de lo que la emigración representa hasta que se marchan en tropel unos miles de hijos de España. Para nuestra desgraciada nación, la emigración es lo que a un cuerpo falto de sangre. Inútil es que los gobiernos traten de evitar la emigración ya poniéndole trabas, ya prohibiéndola, porque entonces la emigración es clandestina; lo que se impone no es que se prive de emigrar a los hombres que no hallan en su país medios de vida; lo que se impone es que a todo ciudadano español, a todo hombre nacido en España se le asegure por el gobierno el sustento: en una palabra, que todo individuo pueda vivir, tenga derecho a vivir, en su propio país.

Ahora que parece que por la amenaza de estos pueblos salamanquinos la opinión española, la parte sana de esta opinión, reacciona y vé los peligros de la emigración, ahora es cuando el gobierno actual, al que bien puede llamarse un conjunto, un conglomerado de todos los gobiernos que desde hace años vienen desgobernándonos, se ocupen de un problema tan fundamental como es el de la emigración, que no es más que una consecuencia inmediata del problema del hambre; pero, ojalá que al ocuparse de él, si es que se ocupa, lo haga dándole una solución satisfactoria, una solución definitiva, no una solución que como otras muchas que se dan a otros tantos problemas, agrava el mal en vez de reprimirlo.

Alberto F. Pérez

* * *

Esto escribíamos hace 15 días, hemos visto que se ha votado por el gobierno un crédito para amortiguar los daños causados por los temporales, aplaudimos esta decisión del gobierno, una de las pocas que ha tomado buenas. Ahora sólo falta que este crédito no esté solamente en números sino en la realidad.

Barcelona 6 8 18.

LA SEMANA ROJA

En todas las capitales y poblaciones de España donde existe organización y conciencia obrera se ha conmemorado la semana roja de Agosto con mítines y conferencias explicando el alcance y finalidad de aquel glorioso movimiento. Aquí en Palma nada se ha hecho en este sentido a causa de los trabajos de organización de la huelga general, hoy ya casi solucionada.

Apesar de esto estamos seguros que los trabajadores conscientes de esta capital admiran y recuerdan aquella huelga como un acto de gran trascendencia proletaria y de liberación española de los oligarcas y reaccionarios que tienen a nuestro país postrado en la ruina y el vilipendio.

Recordemos siempre la semana gloriosa de Agosto como un acto de noble rebeldía obrera para liberar a España del cadalso de la monarquía desmoralizada y asesina.

¡Viva la huelga general de Agosto de 1917!

En nuestro número próximo nos ocuparemos de la constitución de una «Cooperativa de Consumos» para toda la Isla.

La huelga de los albañiles

Como tenían anunciado el lunes declararon la huelga general del oficio los albañiles. La causa de su planteamiento es el no haber aceptado los patronos las bases que les fueron presentadas y que ya conocen nuestros lectores. Tan corteses y educados se han mostrado los patronos que ni siquiera se han dignado contestar negando la petición o acusando recibo de haberla recibido. Ni que si fueran pieles rojas.

Entre los huelguistas reina mucho entusiasmo y unión sin que haya hasta la fecha ningún traidor, lo que hace prever una pronta y favorable victoria.

Sabemos que una comisión de huelguistas ha visitado al Gobernador y al Alcalde quienes están haciendo gestiones con los patronos para ver de hallar una solución al conflicto. Para hoy viernes están convocados por la Alcaldía patronos y obreros, de cuya entrevista se espera una solución. Así lo deseamos.

ACTO DE HONRADEZ

En la mañana del día 10 del corriente la obrera huelguista de «La Algodonera» Isabel Ortiz, encontró en una de las habitaciones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, abandonado en el suelo dos plaguetas juntamente con un billete del Banco todo lo cual entregó seguidamente a un empleado de dicho establecimiento el cual le dió las gracias.

Actos como el realizado por la compañera Ortiz honran a la clase obrera, por lo cual le felicitamos efusivamente.

Mitin en Esporlas

El domingo por la tarde una Comisión compuesta de los compañeros Salvá, Porcel, Feniba, Bisbal, Valls, Dalmau y Fullana pasó al pintoresco pueblo de Esporlas al objeto de celebrar una reunión de propaganda societaria. A la llegada fueron recibidos por una Comisión de obreros del citado pueblo, organizadores del acto. Este tuvo lugar en el café conocido por *Cas Forneret* empezando a las 6, con asistencia de más de un centenar de trabajadores.

Presidió el compañero Porcel y hablaron Feniba y Bisbal explicando detalladamente lo que significa la organización en sociedad de resistencia, el fin que ésta persigue y las ventajas que reporta a la clase explotada. Alentaron a la clase obrera de Esporlas a seguir el camino de la asociación, único para llegar a su emancipación total. Cerró los discursos el compañero Porcel, el cual saludó a los trabajadores de Esporlas en nombre de las sociedades de la Casa del Pueblo de Palma ofreciendo su apoyo para todo lo que fuera necesario.

Todos los oradores fueron calurosamente aplaudidos por la concurrencia.

Finalmente se acordó el nombramiento de una Comisión organizadora de otro acto para continuar la propaganda y constituir una Sociedad de resistencia siendo nombrados los compañeros Vicente Gil, Juan Nadal, Antonio Lladó, Primitivo Gil, Juan Font y Jaime Perelló. Estos compañeros una vez llevados a cabo los trabajos propios del caso indicarán el día que tendrá lugar la antedicha reunión.

La Comisión regresó a Palma satisfecha de su labor y del ambiente favorable encontrado en Esporlas para ir a la asociación de aquellos trabajadores.

¡Adelante, pues, obreros de Esporlas y fuera miedo!

La vida de pobre

La vida de pobre es la más despreciada y aborrecida de todo el mundo, y sin embargo no le quedan más recursos al obrero que vivir en la pobreza y la miseria.

¡Cuántos sacrificios no han de hacer los padres pobres por sus hijos cuando les piden pan, o ropa porque tienen frío, o están enfermos sin poderles asistir en sus necesidades! ¡Qué horroroso es esto!... ¡Que desgracia más grande para los padres que no pueden dar pan a sus hijos ni hacerles un vestido para cubrir sus carnes! Al padre le vienen malas ideas y malas intenciones, y si intenta robar algún pan se lo llevan a la cárcel.

Y a los explotadores que nos están robando y haciendo injusticias diariamente ¿qué les hacen? ¡Nadal!

¡Pobre del pobre que vive en la miseria y las desdichas!

Antonio Bauzá

Los curtidores

En junta general celebrada por la Sociedad de obreros curtidores se acordó por unanimidad que todos los socios paguen una cuota extraordinaria de 25 céntimos semana-

les mientras haya huelgas en pie en esta capital.

En la misma junta también se tomó el acuerdo de tomar parte al Congreso del ramo de curtidores de España que ha de celebrarse en Barcelona los días 23, 24 y 25 del corriente, nombrándose delegado al mismo al compañero Luis Aguayo.

Nueva junta directiva

«La Igualdad» sociedad de zapateros ha renovado su Junta Directiva quedando constituida en la siguiente forma:

Presidente, Lorenzo Bisbal Barceló; Vice-Presidente, Bernardo Mir Llopis; Secretario, Pedro Oliver Bover; Vice-Secretario, José Llinás Pastor; Contador, Juan Fresquet Birbiela; Depositario, Juan Roger; Vocal 1.º, Pablo Letre; Id. 2.º, Gabriel Juan Palou; Id. 3.º, Miguel Vilella; Id. 4.º, Julián Ferretjans; Id. 5.º, Francisco Puigserver.

Delegados al Comité del Centro Obrero

Julián Ferretjans, Juan Ferrer, Antonio Negre, Andrés Guillem.

Al tomar posesión de sus cargos estos compañeros saludan a todos los de su clase que luchan por el mejoramiento y emancipación de los oprimidos del capital.

DIGNO DE ELOGIO

Santos Oliver (omitimos adjetivos laudatorios por no molestarle) en los artículos que no ha mucho publicó sobre el trágico fin de María Antonieta, esposa de Luis XVI de Francia, dijo: «No me consideraría escritor honrado si dejara de manifestar que no fueron los terroristas los que llevaron aquella reina a la guillotina, sino los cortesanos que la rodeaban.»

Hizo muy bien nuestro paisano estampar estas palabras, porque así se lavan y borran las manchas sobre hechos que la maldicencia ha querido pasar por verdaderos, siendo falsos. ¡Tenemos también aquí tantos ejemplos de ello!

X.

“El Trasatlántico,”

D. Valentín Rodríguez de González nos ha obsequiado mandándonos un ejemplar de su hermoso poema cuyo título encabezamos.

Es un folleto muy bien presentado que contiene amenas poesías llenas de ideal y dulzura. El autor dedica su trabajo a nuestro particular amigo D. José Cícer Sumandi.

Agradecemos el obsequio.

Correspondencia administrativa

SANSELLAS.—J. A.—Recibidas 2 pesetas pagado hasta 31 Diciembre de 1918.

VIGO.—S. de C. M. y S.—Recibidas 6 pesetas pagado hasta 30 de Junio de 1918.

MANACOR.—J. S.—Recibidas 975 pesetas, que con un sobrante de 0'2b ptas. del último envío, tiene pagado paquetes hasta 26 Julio de 1918.

Imp. de Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92